

SE NOS VA ZITARROSA, AMIGOS...

Hace años, ya, que las canciones de ALFREDO ZITARROSA, el "cantor del pueblo uuguayo", comenzaron a desprenderse sobre los argentinos. Sin embargo, ZITARROSA continuó retaceándose al escenario y a la televisión del gran Buenos Aires. Ahora, la noticia nos llega "de en frente", donde la prensa recoge sendas notas y comentarios sobre la aceptación a una propuesta para actuar en aquel medio que tantos otros uruguayos conquistaron. Nos sigue doliendo este "éxodo" que nos lleva a nuestros valores. Pero no podemos dejar de considerar que, en el caso de ZITARROSA, es el paso que se impone en su carrera siempre ascendente. (Ver Nota Especial en páginas interiores).



“EL DIA QUE VENGA ZITARROSA A LA ARGENTINA, BARRE CON TODOS”

ESTO, ATRIBUIDO A UN FAMOSO FOLKLORISTA, VA CAMINO DE CONVERTIRSE EN REALIDAD.

El “éxodo”, sigue amigos. Nuestras páginas vienen recogiendo, semana a semana, nuevos ejemplos de “gente” nuestra, de nuestro mundo artístico, que se nos va. La noticia de hoy nos llega, precisamente, desde la vecina capital donde la prensa se hace eco de la presencia de Alfredo Zitarrosa con sendos reportajes, comentarios y hasta con opiniones te-manantes que indican que “el cantor del pueblo uruguayo” llega a la multitudinaria capital a paso de triunfador. No nos extraña que así sea.

Hace años que las canciones de Alfredo Zitarrosa comienzan a desprenderse sobre los argentinos. Sin embargo él, contrariamente a lo que cualquier artista o representante hubiera preferido, no se enancó en ese éxito que por momentos resultó suceso, y seguía relaceándose a la televisión y los escenarios de Argentina; es especial de Buenos Aires.

A algunas actuaciones en festivales (Cosquín, 1965, donde obtuvo un segundo premio, a pesar de que lo hicieron cantar en un rincón y con una guitarra misteriosamente desafiada; le habían aflojado las clavijas), suma otras en Perú, en Bolivia, y la mayoría en su tierra oriental. Hasta ahora ha grabado, nueve long-plays, además de numerosos discos dobles y simples.

¿Qué es en realidad Alfredo Zitarrosa? ¿Un folclorista, acaso? El sostiene que no. Porque no hay folcloristas verdaderamente. Porque debe haberse de cantores populares. Y él se considera eso. Un cantor popular en el mejor sentido de la palabra. Cuyos temas reconocen una raíz campesina, pero se enriquecen con otros aportes y afrontan realidades más complejas.

De los cantores populares argentinos —ha dicho en reciente reportaje— a quienes genéricamente se llama folcloristas, admira a Atahualpa Yupanqui y a Mercedes Sosa. Pero de quien resulta inevitable hablar con Zitarrosa, es de José Larraide.

—El día que venga el uruguayo a la Argentina barre con todos nos otros —cuenta algún comedido que dijo José Larraide en una oportunidad.

*
Después de muchas negativas, Alfredo Zitarrosa ha dicho que sí a una propuesta para cantar en la Argentina, dice en reciente nota la revista “Ahora” que termina textualmente así: “Su presencia importa mucho. Más que nada, porque él eligió el camino de decir cosas, de asumir compromisos, de poner su arte al servicio esencial del hombre, sin entenerse en devaneos preciosistas ni anodinos. Y eso interesa. Sobre todo en la Argentina de hoy, como en el Uruguay de hoy, como en el resto del continente latinoamericano, donde el dolor se ha enseñoreado sobre el hambre y la sed de justicia de los gentes”.



ZITARROSA DE FRENTE A BUENOS AIRES. — Con esta foto se ilustra la presencia de nuestro “cantor del pueblo” en Buenos Aires y la leyenda que la acompaña la reproducimos por elocuencia: ALFREDO ZITARROSA, genio y figura.

De frente a Buenos Aires, la urbe que ya conoce su canto pero que hasta ahora nunca tuvo su presencia. No fue fácil traerlo. El camino ancho y profundo de Zitarrosa, se empeñaba en quedar en la otra